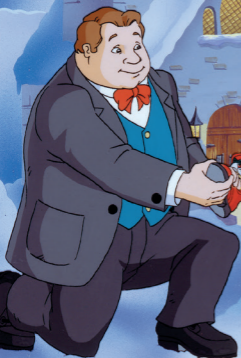




Botas Rojas para Navidad



Botas Rojas para Navidad

Adaptado por Carol Greene
Traducido por Alberto G. Groh & Luisa Reina

Ilustrado por la compañía Krislin
Ilustrador, Frank Rocco

Basado en: Die Roten Stiefel por
el Dr. Paul Chrystoph y el Video
Red Boots for Christmas por
Sheryl Scarborough y Kayte Kuch
para Lutheran Hour Ministries.

© 1995 CPTLN Revisado 2019
Todos los Derechos Reservados

Producido bajo licencia de propiedad del Dr. Paul Chrystoph,
autor de la obra literaria original "Die Roten Steifel".



La nieve caía suavemente sobre la aldea de Friedensdorf. Sin embargo, las luces de la aldea emitían una luz cálida, al igual que los corazones de los aldeanos que se preparaban para celebrar la Navidad.





El pastor puso un pesebre delante de la iglesia. Brigetta, la vendedora de periódicos de la aldea, anunciaba la edición especial de Navidad, mientras Frederick, el cartero, repartía las postales de Navidad.





La malcriada Adelaida tironeaba de su padre, el Alcalde de Friedensdorf, un hombre rico e importante, quien le había prometido a su hija el regalo más hermoso de Navidad que hubiera en la aldea.





Sólo Hans, el zapatero, estaba malhumorado y deprimido.





"Navidad no es más que una excusa para dejar de ser avaro", le dijo a Aldo, su mascota. "A mí no me interesa ser parte de eso."





Gretchen, la leñadora, fue a lo de Hans con un par de zapatos viejos. "¿Los podrías arreglar? Quiero regalárselos a mi nieta Elsa. Te pago con leña."

"¡Tendría que hacer un milagro para arreglarlos!", dijo Hans.

"¡Todos están preocupados con sus regalos de Navidad!"





"Hans", dijo Gretchen, "los regalos de Navidad son un símbolo del gran regalo que Dios nos dio: su propio Hijo, Jesucristo, que vino al mundo para ser nuestro Salvador".

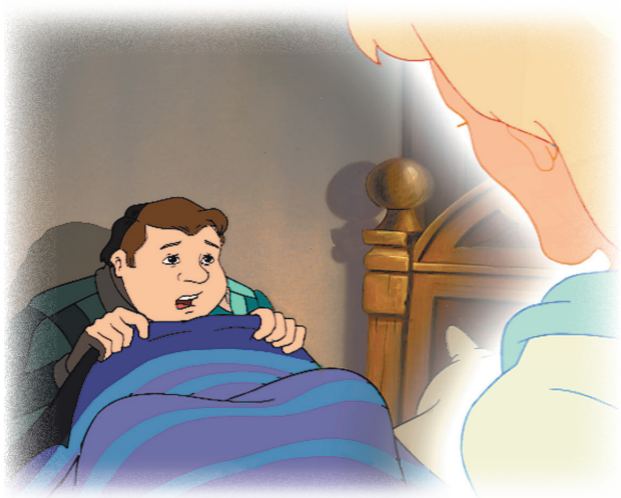
Pero Hans no entendió.





Aquella noche, cuando Hans estaba a punto de dormirse, un ángel le habló: "Te traigo buenas noticias", le dijo el ángel. "En esta Navidad recibirás un regalo muy especial, un regalo de Dios."





Hans no podía creer lo que había escuchado. Un regalo de Dios, ¿para mí?





Hans sabía lo que tenía que hacer. Si Dios tenía un regalo para él, él debía tener uno para Dios: el más hermoso regalo de la aldea. Al día siguiente fue de tienda en tienda, hasta que encontró lo que buscaba: una cajita de música con arbolitos de Navidad.

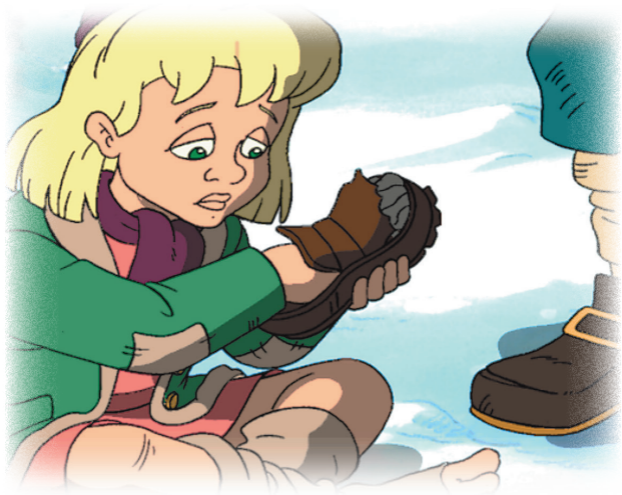


Pero había un problema: la pequeña Adelaida también la quería, y su padre tenía más dinero que Hans. Así que tuvo que seguir buscando.





Al ver a Gretchen y Elsa, Hans les preguntó: "¿Qué le regalarían a Dios en Navidad?" Gretchen dijo: "Lo que le doy todos los días: mis pecados por su perdón, mi debilidad por su fuerza, y mis penas por su alegría".



Hans no entendió nada. Pero entonces vio que la pequeña Elsa estaba rellenoando sus zapatos rotos con papel, para evitar el frío. Y eso le dio una idea.





Hans corrió a su casa, se encerró en su taller y comenzó a reunir algunas cosas. Mientras trabajaba cantaba, aunque no lo hacía muy bien.





"Hace mucho tiempo que no cantaba un villancico de Navidad", le dijo a Aldo. "Mira, este cuero rojo es de lo mejor, y estos clavos y campanillas son de plata. ¡Estoy haciendo un regalo de Navidad, Aldo!"





Hans trabajó toda la noche hasta la mañana siguiente. Finalmente, dijo: "¡Están listas!", y le mostró a Aldo un par de minúsculas botas rojas, hermosas y elegantes, dignas de un rey.





Hans puso las botas en el escaparate, donde todos podían verlas. Pero no estaban para la venta, ni siquiera el Alcalde podría comprarlas para su pequeña Adelaida. Eran el regalo de Hans para Dios.





Hans se pasó la tarde preparando una deliciosa cena. Pronto sería la Nochebuena y Dios lo visitaría con un regalo especial. Hans pensó que a Dios también le agradaría una cena deliciosa.





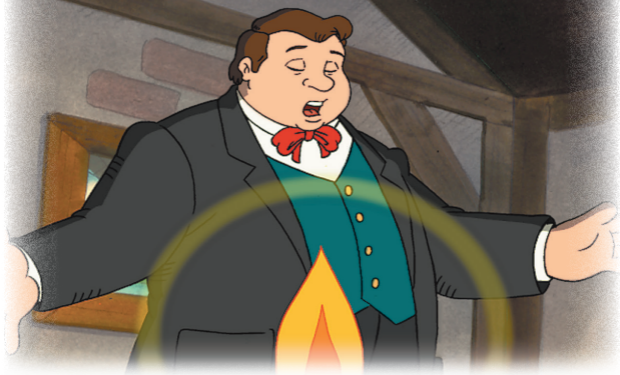
Hans seguía cantando mientras trabajaba, y cada vez lo hacía mejor.





Llegó la Nochebuena, pero las únicas personas que llamaron a la puerta de Hans fueron Frederick, Brigetta y el Alcalde. Antes de servirles la cena, Hans les cantó un villancico que recordaba de su niñez.

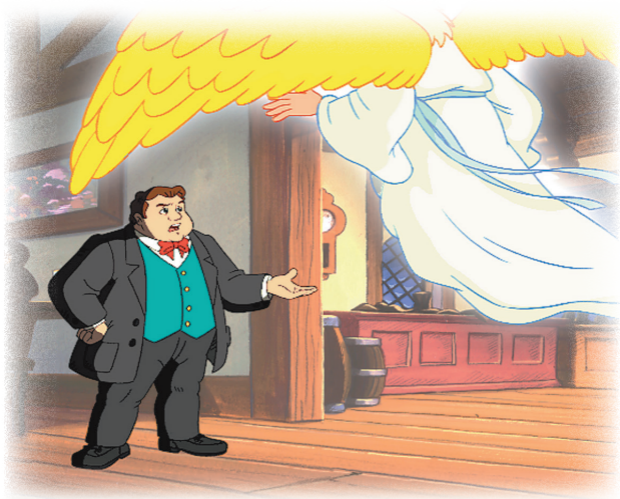




"Hoy es un día especial,
la mesa Dios va a bendecir.
El Niño Dios viene hasta aquí,
su gloria mi vida va a llenar..."

El canto de Hans sonó
realmente agradable.





La visita se fue después de la cena. Habían pasado una linda velada, pero Hans estaba triste. Entonces, apareció el ángel. "Ah, eres tú", dijo Hans. "Preparé todo, pero no recibí mi regalo especial de Dios."





"Hans, déjame ayudarte a comprender", le dijo el ángel. "Dar regalos es una buena costumbre, pero el verdadero mensaje de la Navidad es el regalo del Hijo de Dios: el Salvador Jesucristo, nuestro Señor."





El ángel se fue y, de pronto,
Hans comprendió. "Un Salvador,
que es Cristo, el Señor. ¡Ese
es el verdadero regalo para mí,
y para cada uno de nosotros!"





Un rayo de luna iluminó las botas rojas, y Hans comprendió algo más. Con las botas en la mano salió a buscar a Elsa, y le dijo: "Toma, Elsa, este es mi regalo de Navidad". Y se las puso en sus helados pies.





Cerca estaban el Alcalde y su hija Adelaida, quien deseaba tanto esas botas, que no dejaba de quejarse. Su padre le dijo: "Calla hija, de eso se trata la Navidad. Nos hacemos regalos porque Dios nos ha dado el mejor regalo de todos".





Luego de un momento, Adelaida también comprendió. Así que fue y le dio a Elsa otro regalo: la cajita de música llena de maravillosos arbolitos de Navidad.





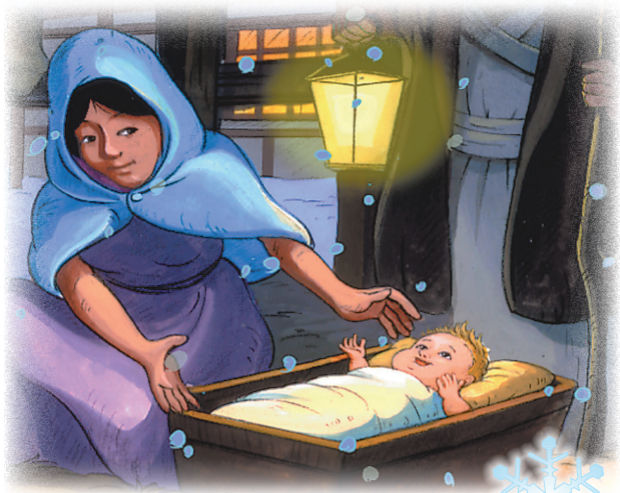
Mientras la nieve caía suavemente,
y las luces de la iglesia brillaban,
la aldea de Friedensdorf cantó
las buenas nuevas de la Navidad.





"Hoy es un día especial,
la noche Dios va a bendecir.
El Niño Dios viene a nosotros,
su gloria mi vida va a llenar..."





Y desde el cielo sonaba una voz de ángel: "Porque os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, el cual es Jesucristo nuestro Señor".



En la aldea de Friedensdorf todos están felices preparando la Navidad ... menos Hans, el zapatero gruñón. Pero un día, la visita de un ángel lo transforma y Hans se pone a trabajar contento en su taller. ¿Qué le habrá dicho el ángel?

Puedes encontrar más recursos para niños en
LHM.ORG/KIDS



CRISTO PARA TODAS LAS NACIONES

www.paraelcamino.com

